

Así es la cena más cara del mundo

¿Estarías dispuesto a pagar 1.650 € por cubierto? Sublimotion tiene lista de espera.



VER MÁS FOTOS

Realidad virtual y gastronomía se dan la mano en Sublimotion.

© D.R.

Etiquetas: Paco Roncero | Ibiza | La buena vida | Comer y beber | Samsung | Land Rover

22
JULIO
2015
11:30h

JOSÉ LUIS
DÍEZ

Twitter

10

Estamos algo nerviosos. Un coche nos espera a la salida del **Hard Rock Hotel de Ibiza**. Un **Range Rover Sport** negro (coche oficial de Sublimotion) nos recoge para trasladarnos a unos metros de distancia. La experiencia Sublimotion comienza casi desde que salimos de nuestra habitación en playa Den Bossa.

Relacionados

- ◆ La quinoa, el Bruce Wayne de los alimentos
- ◆ Nada es imposible, ni siquiera mejorar un gin tonic que ya es perfecto
- ◆ Cómo sobrevivir al verano sin beber ni una gota de alcohol

Desde 2012 Paco Roncero llevaba dándole vueltas a la idea de crear un espectáculo único. Primero probó suerte en su laboratorio en Madrid y después, en 2014, se lanzó a lo grande con **Sublimotion**, un restaurante con sólo una mesa para 12 comensales, un menú fijo y una experiencia que nadie se espera. ¿Pero por qué la gente está dispuesta a pagar 1.650 € por cenar allí?



Nada es imposible



MEIODA UN GIN TONIC QUE YA ES DEFECTO

Ver más

Emirates



Sublimotion: Así es la cena más cara del mundo - GALERÍA

Durante tres horas vamos a vivir algo que no pararemos de contar y que, por desgracia, es complicado explicar. Nada es comparable a la idea de Roncero.

Tras bajarnos de los Range Rover Sport que nos han traído hasta el restaurante nos encontramos ante una puerta blanca. **Al cruzarla dejaremos atrás la realidad y pasaremos a una historia onírica donde nosotros seremos los protagonistas.** Un agradable recepcionista nos da la bienvenida con unas tarjetas donde todo es comestible, hasta el sello de lacre.



Paco Roncero, su mini huerta y el Range Rover Sport.

© D.R.

Después entramos en un ascensor del terror que nos lleva finalmente hasta una sala blanca con una enorme mesa, también blanca. Todo es un cubo-lienzo donde se va a ir pintando una historia narrada por una bella conductora que nos ayudará a comprender todo lo que está sucediendo allí. Y no es fácil.

La sala se llena de burbujas y fuegos artificiales mientras las botellas de champán (una de las bebidas que nos acompañará toda la noche) bajan del techo. ¿Pero cómo es posible? Esto es Sublimotion y, como decía Anthony Blake, “todo ha sido producto de su imaginación, no le den más vueltas”. **Hay que dejarse llevar por el espíritu de esta fiesta de la gastronomía.**

Y comienza el festín. Primero **un homenaje marítimo a la comida peruana** con una caracola gigante retroiluminada en la que encontramos mariscos, crustáceos y cucurbitáceos cocidos a la mínima temperatura para conservar al máximo el sabor a mar. A esto le seguirán propuestas como ‘2050’, un plato futurista para el que **es imprescindible llevar el Samsung Gear VR: dejemos espacio a la realidad virtual, puede ser exquisita.**

El clasicismo del **Orient Express** o el lujo de la corte rusa a través del caviar y las ostras servidas en huevos Fabergé son sólo dos capítulos más de esta historia que tiene más de sueño y de magia que de realidad.

“ **Carl Cox afirmó que “no hay nada en el mundo como esto”** ”

La narración continua durante las tres horas que dura este espectáculo de referencia mundial (el **dj Carl Cox afirmó que “no hay nada en el mundo como esto”**) con platos que llegan en globo a la mesa, norias repletas de comida o un mini huerto donde hasta la tierra es comestible (un clásico de Roncero) para terminar con un homenaje al arte y a la música disco.

Los camareros comienzan a pintar en ese lienzo en blanco, que es la enorme mesa que preside la sala, un cuadro abstracto que por obra de magia se convierte en ‘El Beso’ de Klimt. Y cuando todavía no te has recuperado de esta maravilla la música disco inunda la sala y todo se transforma en un fin de fiesta al estilo de Studio 54.

“¿Pero ya está?” “¿En serio que se ha terminado?” Sí, las casi tres horas que dura la cena más cara del mundo se pasan rápido. **Un año de trabajo le lleva a Paco Roncero desarrollar este espectáculo** junto con un grupo de ilusionistas, ingenieros, escenógrafos, coreógrafos y guionistas para conseguir eso, que se pase pronto, que nos quedemos con ganas de más. El que lo prueba, si puede, repite. Y ese es su gran éxito. Todo el mundo quiere ir a Sublimotion.

Seguir a [@esmoquinroom](#)

